



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

NOVIEMBRE 2015



Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 200 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 12 de agosto y el 27 de octubre de 2015. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

Las entrevistas realizadas dan cuenta de un nuevo deterioro de la percepción sobre el desempeño de los negocios en la mayoría de las regiones y sectores económicos. En la macrozona norte, resalta el creciente pesimismo, en particular en las actividades ligadas directa o indirectamente a la minería. En la macrozona centro el deterioro de las expectativas ha sido bastante generalizado, mientras que en la macrozona sur destaca la mayor incertidumbre en torno al desempeño de la actividad salmonera. La excepción, nuevamente, son los rubros ligados a la construcción habitacional, con un buen ritmo de ventas y edificación, pero con una alta incertidumbre del desempeño de sus negocios más allá del próximo año. Los entrevistados ligados a sectores exportadores dan cuenta de los problemas que les ha ocasionado la baja del precio de sus productos en dólares, lo que para algunos ha limitado los mejores resultados que obtienen del aumento de la paridad peso/dólar.

Los consultados siguen indicando que su mayor esfuerzo apunta al control de costos como vía para mantener o mejorar sus resultados. La mayoría no prevé que sus negocios tengan una mejoría significativa en lo inmediato y muchos creen que no verán un repunte relevante sino hasta el 2018. Varios entrevistados, sobre todo en la macrozona norte, señalan que los espacios para ajustar costos ya se han reducido de forma significativa. En todas las macrozonas, algunos entrevistados dan cuenta de un aumento de los despidos de personal y de perspectivas pesimistas para el empleo. A nivel país, se percibe un mercado laboral más holgado, menores presiones salariales y una baja en la rotación. La discusión de la reforma laboral y sus efectos en las relaciones con los trabajadores persisten como fuente de elevada preocupación de los entrevistados, más allá de opiniones dispares sobre si el nivel de conflicto con los sindicatos ha aumentado o disminuido. El tipo de cambio sigue siendo un factor que ha presionado los costos de manera relevante y se indica que su traspaso no ha sido completo y, probablemente, no lo será dada la debilidad de la demanda. En varios casos, se apela a

la dificultad que supone la volatilidad cambiaria para la planificación de sus presupuestos y decisiones de compra y venta. En varias regiones se mencionó la necesidad de recortar los precios de venta para mantener participación de mercado.

En la inversión, se mantiene el panorama de los últimos trimestres, indicando la gran mayoría de los contactados que solo harán gastos estrictamente necesarios. Varios entrevistados expresaron su molestia por los efectos que el ambiente político está teniendo en las decisiones de gasto de consumidores y empresas. Añaden a esto lo que consideran como una falta de definiciones sobre las reformas y estiman que todo esto podría limitar el crecimiento de sus actividades por un buen tiempo más.

Respecto de las condiciones financieras, empresas y bancos dan cuenta de mayores restricciones, principalmente por la solicitud de mayores garantías. Las tasas de interés, según los entrevistados, muestran algunos aumentos, pero acotados. En varios sectores se informa de alargues en los plazos de pago a los proveedores. La evolución del crédito hipotecario sigue siendo la excepción, aunque se reportan mayores rechazos de créditos pre-aprobados y un aumento de la incertidumbre por el efecto de la nueva norma de provisiones en esta clase de colocaciones.

MACROZONA NORTE^{1/}

El panorama en la macrozona ha seguido deteriorándose en los últimos meses. La mayoría de los entrevistados señala que los resultados del tercer trimestre volvieron a sorprender a la baja y no esperan una mejora del desempeño de sus negocios hasta el 2018. Incluso, gran parte anticipa que el 2016 será inferior al 2015. Ello, por las medidas de reducción de gasto más pronunciadas que tomó la gran minería en el tercer trimestre del 2015 y porque el anuncio de despidos de la minería ha generado un alto grado de incertidumbre entre los entrevistados. El foco sigue en controlar y/o reducir costos para recuperar márgenes, a través de mejoras de

^{1/} Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

eficiencia y de reducción de personal, aunque varios destacan que ya llegaron a un mínimo de empleados para el funcionamiento del negocio. En el mercado laboral resalta una mayor disposición a aceptar menores sueldos en medio de una mayor disponibilidad de mano de obra en la macrozona. Los precios de los bienes y servicios se han vuelto a recortar o se han incrementado con menor fuerza. Las condiciones financieras se han vuelto más restrictivas en el margen.

El panorama ha sufrido un importante deterioro y se percibe una mayor incertidumbre respecto del futuro en la zona, algo que es especialmente marcado en las regiones de Antofagasta y Coquimbo. Los entrevistados señalaron que en el tercer trimestre se profundizó el proceso de ajuste gradual que las grandes mineras habían comenzado a mediados del 2013, pues la caída del precio del cobre aceleró las decisiones de recorte de gastos que se tenían planificadas para un horizonte más amplio. Para las empresas contratistas y proveedoras del sector, ello se tradujo en nuevos recortes de las tarifas, y la compra de insumos de menor cuantía y calidad. Varios anticipan que este proceso continuará en el 2016. Además, señalan que los contratos se han realizado a plazos más cortos, lo que ha afectado la elaboración del presupuesto para el próximo año. En algunos casos, las ventas fueron mejores que lo previsto, pero lo asocian a ganancias generadas por el cierre de otras empresas del rubro, o a la reducción de los precios de venta por debajo de los de la competencia.

En el comercio se aprecia heterogeneidad. En regiones como Coquimbo, las ventas minoristas, en particular las de bienes durables como vehículos, se han resentido con el anuncio de despidos en la minería, mientras que en otras, como Antofagasta, los resultados fueron mejores que los esperados. En el caso de Coquimbo, además, el turismo se ha visto afectado por el terremoto y maremoto, algo que también ha estado presente en Iquique a partir de la catástrofe en el 2014. Los entrevistados en la macrozona concuerdan en que las personas examinan con mayor detención la decisión de compra, limitan la toma de créditos y/o pagan en efectivo. Además, existe

una extendida preocupación en cuanto al ajuste del consumo hacia adelante, pues creen que puede ser más marcado y darse de forma repentina.

En la construcción, continúa el dinamismo de las ventas de viviendas nuevas asociado al próximo aumento del IVA, aunque el panorama también se ha visto mermado. Gran parte de los entrevistados da cuenta que están terminando las obras, pero que su reemplazo por nuevos proyectos se ha reducido y se focaliza en segmentos de menores precios. En la región de Arica y Parinacota hay un déficit importante de viviendas, por lo que el panorama ha sido mejor. Los proveedores del sector señalan una leve caída de sus ventas, pero estas permanecen en niveles elevados desde una perspectiva histórica. Los precios de los arriendos de las viviendas en gran parte de la macrozona han mostrado caídas en los últimos meses. En la región de Antofagasta y, en menor medida, en Tarapacá, el impulso proveniente del cambio en el IVA ha sido bajo. Asimismo, la construcción de viviendas con subsidio no se materializa por los elevados costos de construcción y provoca que la región quede fuera de las licitaciones. En otras regiones, la construcción de estas viviendas sigue dinámica. En cuanto a la construcción de obras públicas, el atraso en algunos proyectos y las señales de austeridad por parte del gobierno han ido mermando el panorama de los consultados en ese rubro.

En el mercado laboral, la mayoría da cuenta de más disponibilidad de mano de obra, menores pretensiones salariales y menor rotación. En algunas zonas, parte de los despidos corresponden a población flotante, que regresa a sus ciudades de origen. Algunos señalaron haber realizado despidos en el tercer trimestre y que continuarían las desvinculaciones, aunque en otros casos se mencionó que ya no pueden seguir despidiendo, porque la dotación ya cubre el funcionamiento mínimo del negocio. En los salarios se mantienen los ajustes según la indexación habitual, aunque varios dicen que las negociaciones sindicales que se llevarán a cabo en las grandes mineras marcarán la pauta. Con todo, indican que ha caído el valor de las planillas, tanto por



las desvinculaciones como porque el nuevo personal contratado, a veces trabajadores transitorios, tiene menores sueldos. Los despidos están focalizados en subir la productividad vía la polifuncionalidad de los trabajadores o eliminar la duplicidad de cargos.

En cuanto a los otros costos, el foco sigue en su control y reducción, así como en aumentar la eficiencia para recuperar márgenes. Ello implica cambio de proveedores, aceptar una menor calidad de los insumos —a juicio de las personas consultadas, acercándose al estándar mínimo requerido—, y para las grandes mineras, acortar los plazos de los contratos o internalizar los servicios externalizados. Para algunos entrevistados las mejoras de eficiencia estarían llegando a su máxima posibilidad. Gran parte de los entrevistados señalaron que han tenido que recortar los precios en los últimos meses y que existe limitado espacio para traspasar los mayores costos derivados de la depreciación del peso. En algunos casos, se prevén bajas adicionales de precios a niveles similares al costo.

Los planes de inversión se mantienen suspendidos para gran parte de los consultados. Solo los destinados a mejoras de eficiencia han continuado. En otros casos, se están materializando en el exterior. En el sector minero, los grandes proyectos se han ido desplazando para el 2018. Otros están reevaluando los proyectos estrictamente necesarios para la operación, rediseñando y tratando de reducir el costo de su implementación y/o funcionamiento. Se mencionó la fusión de las operaciones logísticas entre dos o más proveedores de la minería, para mejorar la eficiencia.

En cuanto a las condiciones financieras, varios entrevistados perciben un deterioro creciente en el plazo de pago de los clientes, algunos pocos señalan no pago. También se indica el incremento de las operaciones de *factoring*. Esta visión es refrendada por la mayoría de la banca local, que ha percibido aumentos leves en los índices de mora para las empresas, no así por el lado del consumo. De todos modos, la banca se ha vuelto más selectiva intentando acotar el riesgo, ya sea denegando aperturas de cuentas corrientes, aumentando

los rechazos de solicitudes de créditos, prestando a menores montos y exigiendo mayores garantías. Además, ha subido las provisiones en las distintas carteras. Los créditos hipotecarios siguen dinámicos, pero ven una leve alza en las denegaciones de las solicitudes. Se suma la mayor percepción de riesgo y un adelantamiento de la puesta en marcha de la nueva norma de provisiones para el segmento hipotecario.

MACROZONA CENTRO^{2/}

Desde el Informe de agosto, lo más destacable en la zona es la profundización del pesimismo. Gran parte de los entrevistados definen el desempeño de sus negocios como muy lento, incluso por debajo de lo esperado, y la mayoría considera que este trimestre fue igual o peor que el anterior, no viendo aún que se haya tocado fondo. Esto ha trasuntado a las expectativas para el 2016, año para el cual la mayoría no espera un repunte de la situación sino hacia el último trimestre y, en algunos casos, recién en dos años más. En cuanto a los costos, muchos se han visto afectados por la depreciación cambiaria, al representar los insumos importados un porcentaje importante de sus costos. Algunas empresas realizaron algún ajuste de sus precios de ventas con el fin de mantener los márgenes. Sin embargo, ello impactó negativamente sobre su volumen vendido. Incluso, varios de los consultados, principalmente —pero no exclusivamente— de los sectores de servicios, sostienen que han debido reducir sus precios de venta para tratar de mantener participación de mercado. En su mayoría, los entrevistados coinciden en que hay creciente disponibilidad de mano de obra, lo que concuerda con el hecho que la mayoría no está contratando personal, sino más bien siguen enfocados en optimizar sus procesos. En esta misma línea, prácticamente no hay inversiones orientadas a ampliar la capacidad productiva. En términos de las condiciones financieras, la mayoría de los bancos visitados reporta un endurecimiento de las políticas de riesgo, lo que se suma a la percepción de baja demanda reportada en informes anteriores. Además,

^{2/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.

las empresas comentan el incremento de los plazos de pago a proveedores.

La actividad en el comercio, en general, ha sufrido bajas relevantes según los entrevistados. Si bien, en términos nominales, las ventas denotan tasas de crecimiento positivas respecto del año previo, en muchos casos afirman que ello esconde aumentos de precios efectuados durante el año, pero los volúmenes se han reducido. Algunos señalan un aumento, lo que se ha debido a mayores esfuerzos de ventas. Varios siguieron ajustando inventarios en este contexto. En el sector automotriz los consultados reportan fuertes caídas en las unidades vendidas, tanto de vehículos particulares como para uso comercial, aunque compensaron en parte las ventas de autos usados y, en algunos casos, las mayores ventas de septiembre. Contrario a lo que ha ocurrido en otros episodios de menores ventas de vehículos, en esta ocasión la mayoría señala que los servicios de mantenimiento y reparación también reportaron un deterioro, especialmente hacia fines del trimestre. En el retail, los contactados dan cuenta de bajas de las ventas de electrónicos y bienes para el equipamiento del hogar. Además, en estos últimos las ventas de vestuario de la estación se han visto afectadas porque, al igual que en el invierno, ahora la primavera se ha demorado en llegar. Los hoteles acusan una baja, tanto en la ocupación como en el uso de salones para eventos, lo que en parte también responde a la mayor competencia dada la entrada de nuevos hoteles en varias zonas.

En la industria, los actores cuya producción compite con importaciones, han visto un mayor impulso de su actividad conforme el tipo de cambio ha seguido subiendo. Los entrevistados del sector acero dan cuenta del efecto positivo que está teniendo la menor ley en la extracción del cobre, lo que redundará en la necesidad de mayor molienda. Algunos proveedores de la construcción reportan ventas asociadas al impulso de la próxima entrada en vigencia del IVA a la construcción de viviendas. No obstante, ello no alcanza a compensar la baja en la construcción comercial o de infraestructura, donde varios entrevistados perciben menor actividad. En el sector inmobiliario y la construcción de viviendas, los consultados dan cuenta

en su mayoría de las mejores ventas que ha significado la aplicación del IVA a la construcción, por lo que muchos han adelantado proyectos. No obstante, varios se muestran preocupados por lo que pasará una vez que finalice este efecto, especialmente por los costos más elevados que enfrentan y porque se sumará al cambio de normativa de provisiones en la banca. Muchos indican que los permisos de edificación han disminuido y que empieza a notarse una mayor oferta de viviendas en arriendo. En las viviendas con subsidio y proyectos con el Estado, los contactados comentan que se han visto afectados por demoras en los pagos. Algunos indican que el programa de subsidios habitacionales fomentará las ventas de este tipo de viviendas en el 2016, a tal punto que podría compensar una caída del resto de las ventas habitacionales para aquellas empresas dedicadas al ámbito público y privado.

En el sector agrícola, tanto las ventas como los márgenes se han mantenido a lo largo del año. Sin embargo, si se comparan con el 2014, destacan cierta mejoría. Ello, tanto por el mayor tipo de cambio, como por la menor base de comparación que significó el año pasado dada la buena cosecha en EE.UU. que generó un sobre stock de algunos productos.

Los rubros exportadores, más allá del beneficio que ha significado el aumento del tipo de cambio peso/dólar, en general se resintieron en los últimos meses por el bajo precio de los productos en los mercados internacionales y por la caída de la demanda externa en algunos países de destino. Es el caso de la industria forestal donde, de acuerdo con varios entrevistados, los volúmenes exportados a China y América Latina descendieron en el tercer cuarto. El ajuste a la baja de la producción en este sector ha afectado la actividad en servicios anexos, como los de transporte. Empresas de otros rubros que exportan a China han optado por redireccionar sus envíos, por ejemplo a EE.UU., para apuntalar las ventas. El panorama es complejo para algunas firmas que exportan a países latinoamericanos cuyas monedas se han depreciado con mayor intensidad frente al dólar, como Brasil. En contraste, los exportadores ganaderos, específicamente de cerdo, siguen privilegiando los envíos a Rusia, favorecidos por los elevados precios que gatillaron las



sanciones comerciales en esa economía. De todos modos, el desempeño de las ventas de estas mismas firmas en el mercado interno es débil, por el bajo precio de las importaciones porcinas ante la mayor oferta generada por los países que ya no exportan a Rusia.

En la inversión, como ha sido la tónica en los últimos trimestres, la gran mayoría de los entrevistados no está ampliando su capacidad productiva o pensando hacerlo en el futuro próximo. En su mayoría, los nuevos proyectos están orientados a hacer los procesos más eficientes y reducir costos, en muchos casos implicando la sustitución del personal. Según algunos consultados, los esfuerzos en la innovación de productos, diversificación de mercados e implementación de modelos de remuneraciones por productividad, les ha permitido mantener sus márgenes. Quienes sí reportan iniciativas de inversión, corresponden básicamente a la continuación de obras ya iniciadas. Algunos entrevistados comentaron que ciertas empresas de mayor tamaño están realizando o realizarán inversiones, aprovechando los menores precios de proveedores ante la debilidad económica. Otras empresas han optado por materializar proyectos en el extranjero aduciendo la incertidumbre político-económica local y, en las manufactureras en especial, lo difícil y extenso que resulta conseguir los permisos de funcionamiento en Chile. Esto último, relacionado en gran parte a la importante injerencia, que ellos aprecian, de algunos grupos en torno a la temática medioambiental.

Respecto del mercado laboral, la mayoría de los entrevistados ha efectuado o está pensando en efectuar recortes de personal, y solo contados casos mencionan nuevas contrataciones, pero de pocas personas. Muchos hacen referencia a que ante jubilaciones o retiros, los cupos no se reemplazan. En el *retail* se señala una tendencia a reemplazar vendedores por una proporción menor de cajeros y asistentes. Algunos se encuentran en proceso de implementación de cajeros de autoservicio para reducir personal. En el rubro manufacturero, han dado vacaciones adelantadas en ciertas plantas cuya producción se ha paralizado. Los consultados coinciden en señalar que las inquietudes que tienen acerca

de la reforma laboral han incentivado los planes de mecanización de operaciones en varias de las empresas consultadas, lo que creen podría afectar aún más el empleo en lo próximo. Con la excepción del sector de la construcción de viviendas, la mayoría estima que es más fácil contratar, que llegan más currículums solicitando empleo y con menores pretensiones de sueldo que hace unos meses. Además, varios perciben un mayor cuidado de las personas por su propio empleo. De todas maneras, no son pocos los que continúan reportando una falta de compromiso del personal más joven entre los que se observa una alta rotación. Algunos consultados destacaron que las negociaciones colectivas se han ido tornando más difíciles debido a posturas cada vez más rígidas de los sindicatos.

La mayoría de los contactados hace referencia al incremento de los precios de sus insumos por la depreciación del peso. Sin embargo, señalan que no todo este incremento se ha traspasado a precio final, principalmente porque la debilidad de la demanda no lo permite. Incluso, varios entrevistados comentan que han debido reducir sus precios para evitar la pérdida de participación de mercado. Así, la gran mayoría de los consultados reporta una reducción de sus márgenes.

En términos de las condiciones financieras, a la ya comentada menor demanda en los trimestres anteriores, en los últimos meses se ha sumado una mayor preocupación por el riesgo de la cartera por parte de los bancos. Ello se da tanto en créditos a empresas como a personas. La mayoría de los entrevistados del sector inmobiliario da cuenta de algún aumento de desistimientos en las promesas de ventas de viviendas al no cumplirse con los requisitos para el otorgamiento de créditos hipotecarios. La morosidad de los créditos de consumo, se sostiene, ha mostrado algún incremento, por sobre el del resto de las categorías, al igual que la proporción de deudores incobrables. Además, gran parte de los consultados reporta un aumento de los plazos de pago a proveedores, lo que concuerda con el mayor uso de operaciones de *factoring* que comentan las instituciones bancarias.

MACROZONA SUR^{3/}

En general, los entrevistados señalaron que el desempeño de sus negocios continuó debilitándose en el tercer trimestre, con resultados que para varios estuvieron bajo sus expectativas. Como ha sido la tónica en meses recientes, la excepción provino de los sectores de construcción habitacional e inmobiliario, que siguen respaldados por el inicio de obras de licitación pública y las compras anticipadas de viviendas por la aplicación del IVA en el rubro. Las perspectivas para lo que resta del año y el próximo son más pesimistas para casi la totalidad de los encuestados si se compara con lo reportado en el Informe anterior. Buena parte fundamenta esta opinión, entre otros factores, en el actual ambiente que califican más incierto. En la agroindustria, se añade el impacto de los bajos precios en el exterior. Resalta el deterioro de la industria salmonera, que ha levantado una incertidumbre importante sobre su desempeño y el de otras actividades relacionadas. Un mayor número de empresas mencionó haber realizado o estar evaluando despidos, acorde con un plan de control de costos que sigue siendo el foco para la mayoría de los contactados.

Según la mayoría de las empresas del comercio local contactadas, las ventas se ralentizaron incluso de manera más intensa en el tercer cuarto. A juicio de gran parte de los entrevistados, el clima político-económico ha continuado enrareciéndose lo que, sumado a otros factores regionales locales, siguió afectando el gasto personal. Así, indican que se ha acrecentado el temor acerca de la estabilidad laboral, reforzando la cautela en el consumo. En el rubro automotor se agregan precios algo más altos por el alza cambiaria que han seguido mermando la demanda. Varios consultados dijeron que el impulso habitual de estas ventas por el cambio de año fue menor que en el 2014. En cuanto a los servicios de mantención de los vehículos se aprecian opiniones dispares. Algunos indican algo más de actividad y otros señalan que no han mostrado el repunte esperado, lo que se explica porque los clientes están prefiriendo talleres mecánicos no autorizados de menor valor.

El consumo habitual también se resintió con mayor fuerza en el tercer trimestre. En la mayoría de las tiendas de *retail* se verificó en la menor afluencia de público y en el menor gasto por cliente. Para algunos del rubro alimentario, las ventas de productos de mayor consumo en las Fiestas Patrias decepcionaron este año. Algunos resaltaron la variable precio como el determinante tras las decisiones de compra, señalando que las personas han consolidado su preferencia por las marcas más baratas, en tanto otros estiman que la menor demanda podría tener un carácter más estructural. Otros actores del comercio habitual destacaron que en el actual escenario la gente está optando por comprar en la medida de sus necesidades en vez de almacenar para períodos más largos.

Los sectores agroindustriales enfrentan un panorama complejo, en buena parte por la baja del precio en dólares de estos productos. Es el caso del rubro lechero, que además se ha visto afectado por la sequía. Esta última encareció el forraje, a la vez que el descargue de los campos asociado al fenómeno repercutirá en los niveles de producción en los próximos años. También resalta la preocupación por el efecto que el bajo precio de ciertos cultivos pueda tener en su superficie de siembra para la temporada siguiente y la consiguiente disponibilidad futura de esos productos.

El rubro salmonero también se ha visto fuertemente afectado por la baja de los precios en dólares de sus productos. Los contactados dan cuenta de una alta incertidumbre sobre el desempeño financiero de la industria, indicando que al menos durante el 2016 se mantendrán niveles de pérdidas importantes y que solo hacia el 2017 podría darse algún ajuste de la mano de menores niveles de producción. Los consultados que proveen servicios a esta industria indican realidades variadas. Los proveedores de alimentos y bodegaje, en general, no señalan atrasos mayores en los pagos, pero ven mayor incertidumbre en adelante. Otros proveedores, como el transporte, sí dan cuenta de aumentos en los plazos de pago, al mismo tiempo que la banca indica haber puesto mayores dificultades para la factorización de documentos de la industria salmonera.

^{3/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.



Otros actores, como el comercio, aprecian una mayor cautela de las personas al momento de comprar dada la incertidumbre de las fuentes laborales en las regiones de cultivo, lo que ha afectado el desempeño de sus negocios.

Los encuestados ligados al sector habitacional — constructoras e inmobiliarias—continuaron reportando un elevado dinamismo. Los que construyen viviendas con subsidio mencionaron el destrabe en la liberación de los fondos públicos en el segundo semestre y se aprontan en el último cuarto del año al inicio de las obras de las licitaciones adjudicadas. Prevén un buen ritmo de ventas, pues el aporte estatal permite un buen acceso al financiamiento bancario. Las empresas contactadas del segmento habitacional privado también indican buenos resultados, con ventas que persisten altas por el adelanto de compras por la entrada en vigencia del IVA en la construcción. En general, los proyectos en curso y los que están por comenzar están prácticamente vendidos. Sin embargo, resalta que la mayoría de los entrevistados no ve grandes iniciativas una vez que finalicen estas obras. En su opinión, el mayor deterioro económico ha aumentado la incertidumbre respecto de trimestres previos y creen que desde fines del 2016 y el 2017, la situación será muy complicada para el sector. En el ámbito de las obras civiles, también se da cuenta de una actividad en buen momento, en gran parte por proyectos asociados al sector público. Con todo, en Aysén y Magallanes llama la atención la entrada de actores de mayor tamaño que han limitado las posibilidades de negocio para las empresas locales.

El panorama para la inversión no es muy distinto del de los últimos Informes. La mayoría solo menciona actividades habituales de mantención y reposición del capital y otros la continuación de obras ya iniciadas. Proyectos de mayor envergadura se encuentran postergados indefinidamente. Ello, en un contexto económico debilitado y, a su juicio, más incierto, en el que además varios señalan contar con altos niveles de capacidad ociosa. En Magallanes se destaca una menor inversión en hidrocarburos, debido a la baja de sus precios a nivel internacional. En algunas regiones de la macrozona, la coyuntura local también ha sido un factor determinante tras este estancamiento.

Destaca en algunos rubros el tema medioambiental, en los que pese a la aprobación formal, la oposición de las comunidades aledañas ha postergado el inicio de ciertas obras. Una fracción menor señala estar llevando a cabo iniciativas que les permitan desempeñarse mejor cuando el crecimiento repunte, así como lograr más eficiencia en sus procesos.

Los entrevistados perciben un mercado del trabajo más holgado. La sensación de inestabilidad laboral ha aumentado, por lo que varios encuestados perciben un mayor cuidado del empleo por parte de sus trabajadores, lo que se refleja en una menor rotación. Respecto del Informe de agosto, un mayor número de empresas indicó haber efectuado despidos o está evaluando efectuarlos, los que se han concentrado en los puestos mejor remunerados. En el *retail*, sigue la tendencia a eliminar la exclusividad del cargo de vendedor, apostando por la polifuncionalidad de los empleados —ventas, caja, asesoría de clientes, etc.—. En la industria, se indica la eliminación de turnos de trabajo en algunas empresas. Las perspectivas de los entrevistados apuntan a un aumento del desempleo en los próximos meses. La ralentización económica, el menor crecimiento de la construcción y la reforma laboral se cuentan entre los principales argumentos reportados. En cuanto a esta última, es una de las mayores inquietudes señaladas. Dado esto, varias empresas mencionan tener planes de automatización en carpeta, y algunas indican que ya los han concretado. Así, se aprecia una mayor disponibilidad de mano obra en los últimos meses, aunque no pocos encuestados mencionan que la calidad de los postulantes es baja, tanto a nivel profesional como técnico. El compromiso de los trabajadores también es ampliamente criticado, especialmente en los jóvenes. Al respecto, algunos priorizan trabajadores de mayor edad. En la industria, los consultados indican la dificultad para encontrar gente dispuesta a trabajar en labores básicas o más pesadas. Las presiones salariales siguen moderadas y solo se reportan ajustes habituales. Algunas empresas señalan que, ante la actual situación económica, las negociaciones colectivas han sido algo más flexibles.

El foco de la mayoría de las empresas sigue siendo el control de los costos como estrategia para elevar utilidades. Ello, teniendo en cuenta que la generalidad de los consultados informó el aumento de los mismos, así como la imposibilidad de realizar ajustes relevantes de precios finales, ya sea por la debilidad de la demanda interna, la fuerte competencia entre empresas o el bajo nivel de los precios en los mercados externos. Algunos entrevistados informan la sustitución de materiales por otros de menos calidad y más baratos. En cuanto al componente importado de los costos, sigue la preocupación por el nivel del tipo de cambio y, especialmente, su alta volatilidad, la que ha contrarrestado la caída internacional generalizada de los precios de las materias primas. Algunos señalaron que la mayor inflación en los últimos meses ha repercutido en el costo de los insumos locales. El costo de la electricidad sigue siendo un elemento de preocupación casi transversal.

Para la mayoría de los bancos las condiciones financieras son algo más estrictas, información que es refrendada por otros consultados. Según algunos bancos, esto responde a la normalización de estándares crediticios más laxos en el pasado reciente. Para otros, obedece a un mayor riesgo en la cartera de clientes. Mencionan estar más selectivos al momento de aprobar préstamos, elevando las garantías, el pie exigido y revisando con más detalle los plazos de pago. Algunas instituciones subieron algo las tasas de interés en lo más reciente, en particular de consumo e hipotecarias. También indican, con alguna excepción, un estancamiento de las colocaciones, por el debilitamiento del gasto de los distintos agentes, que creen responde al pesimismo en el actual escenario local. El segmento hipotecario continúa dinámico aunque, tanto los bancos como las inmobiliarias, señalan su preocupación por el impacto que tendrá la nueva normativa de provisiones en el sector y el alza del IVA.